

La formación en género y psicología: implicaciones y propuestas. Una primera aproximación

Cecilia Irene Anaya González¹, Liliana del Rayo Farfán Rodríguez¹,
Diana Abigail Vázquez Velázquez¹, Adriana Toledo Corona¹,
Sergio Rodrigo del Ángel Ortega¹ y Yazmín Selene Luna García¹

Introducción

Las investigaciones sobre educación y género se han centrado en identificar y analizar en qué carreras se inscriben más mujeres y en cuáles más hombres, al igual que las razones para que esto sea así. También se considera en ellas la matrícula de mujeres inscritas en el sistema educativo, el currículum oculto con relación al género, la transversalización de la perspectiva de género en los currículum educativos y las actitudes sexistas presentes en los diferentes actores escolares (docentes, administrativos/as y estudiantado, etcétera) (Hernández, García-Valcarcá y Cruz, 2004; Palermo, 2006; Parker y Pederzini, 2000); sin embargo, poco o casi nada se ha escrito con referencia al impacto que tienen asignaturas con contenido específico sobre el género en la vida cotidiana de las y los sujetos o sus implicaciones a nivel de salud y bienestar, conductas, actitudes y resistencias hacia estos temas.

1 Instituto Politécnico Nacional. Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud, Unidad Santo Tomás.

De acuerdo con Lamas (1999), el género, “es el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos, para simbolizar y construir socialmente lo que es propio de los hombres (lo masculino) y lo que es propio de las mujeres (lo femenino)” (p. 84). Todo ello conforma una estructura social que permea todos los ámbitos de la vida cotidiana de las y los sujetos y utiliza diversos mecanismos para asegurar su reproducción y continuidad (Martínez, 2005). Uno de estos mecanismos es la educación, tanto formal como no formal.

Dentro de la educación formal, el currículum se vuelve el instrumento principal por medio del cual se reproducen las estructuras genéricas desiguales y al mismo tiempo puede ser el mecanismo por el que se ha propuesto intervenir para promover la equidad entre los géneros y el respeto a la diversidad sexual (Araya, 2004). Dentro del currículum podemos encontrar dos modalidades: el explícito y el oculto.

Como currículum explícito entendemos aquel que de manera directa se representa en las normas legales, los contenidos mínimos obligatorios o los programas oficiales, los proyectos educativos del centro y el currículum que cada docente desarrolla en el aula (Torres, 1995; en Araya, 2004). Al respecto, las investigaciones evidencian la influencia que tiene el contenido de los planes y programas educativos (en diferentes niveles) para la perpetuación de estereotipos sexistas y desigualdades, así como reforzamientos para la construcción de subjetividades genéricas tradicionales (Morgade, 2006). También se reportan las propuestas de cambios curriculares que transversalizan la perspectiva de género en los currículos explícitos de diferentes niveles, sobre todo en la educación superior (Bolaños, 2003; Vergés y Name, 2002).

Desde hace más de diez años, el Instituto Politécnico Nacional integró la licenciatura en Psicología a su oferta académica. Dentro del currículum obligatorio de la licenciatura se encuentra la Unidad de Aprendizaje (UA) de Psicología y Género. Quienes han cursado esta UA refieren, a través de testimonios verbales y escritos, una experiencia de confrontación, crisis y, en ocasio-

nes, malestar (tanto físico como emocional). Derivado de estos testimonios y de las observaciones que las docentes a cargo de la UA han hecho a lo largo de las generaciones, surge el interés y la necesidad de realizar una investigación sistemática, teniendo como objetivo identificar los elementos (tanto personales y de vida cotidiana como pedagógicos) que generan tal malestar con la intención de diseñar de una propuesta de intervención psicoeducativa que favorezca el aprendizaje y la promoción del bienestar integral de la población estudiantil.

Problema

Identificar y analizar los elementos que están presentes en la vivencia de malestar en las y los estudiantes de la UA de Psicología y Género y el impacto que éstos tienen en la aprehensión de los contenidos y su aplicación en la vida cotidiana, con la intención de proponer una didáctica alternativa, basada en una metodología que promueva un espacio dialógico, así como la capacidad crítica del contexto histórico sociocultural en el que se desenvuelve el/la estudiante como un agente activo.

Metodología

En esta investigación, al cuestionarnos acerca de las implicaciones que tienen los contenidos de género en los y las estudiantes y acercarnos a temas que nos interpelan, tanto a nosotros como al estudiantado en la construcción social, consideramos relevante utilizar un acercamiento metodológico que ubique a los/las sujetos de investigación como partícipes de la construcción del problema al mismo tiempo que de su solución, es decir, el enfoque metodológico es la Investigación Acción Participante (IAP).

Retomando a Fals-Borda (1985), se asume la alternativa a la postura dominante positivista que deja atrás al sujeto-experto, sobre otro/a objeto que está ahí para ser estudiado, lo que posibilita un reconocimiento de las propias potencialidades al encon-

trarse el sujeto con otros/as en la construcción del conocimiento y por ello se somete constantemente a un ejercicio de análisis crítico de la situación de los “otros” y del “nosotros”.

El “nosotros” de esta investigación se encuentra conformado por docentes y estudiantes que en el proceso de construcción del conocimiento ha asumido la confrontación generada por su propia construcción de género. Se ha accedido a la transubjetividad que nos construye requiriendo la transdisciplinariedad para asumir la realidad que se nos presenta, misma que es procesal e histórica. Es la vida cotidiana el espacio adecuado para acercarnos a la subjetividad colectiva.

Participantes

En las entrevistas a profundidad, participaron tres hombres y tres mujeres estudiantes de la carrera de Psicología. El criterio de inclusión fue haber cursado la UA de Psicología y Género.

En los grupos de reflexión (2), participaron 11 estudiantes (5 hombres y 6 mujeres) y dos docentes mujeres. Se usó el mismo criterio de inclusión.

Procedimiento

Lo primero que hicimos fue delimitar el objetivo a partir de las manifestaciones de malestar que el estudiantado mostraba en conversaciones y observaciones dentro del aula al momento de la UA. Posteriormente, al integrar la base conceptual y metodológica del equipo de investigación (compuesto por dos docentes y cinco estudiantes), realizamos un primer acercamiento (a partir de un grupo de reflexión) a la problemática que nos competía. Este acercamiento nos permitió encontrar los puntos de vista y literatura existentes en torno al tema y recoger posibles propuestas que emergieron de la propia praxis.

Se diseñaron las guías de entrevista (individual y de grupo de reflexión) con base en lo anterior y se hizo la invitación abierta a participar en la investigación en alguna de las dos modalidades: entrevistas a profundidad o grupo de reflexión. Se in-

cluyeron preguntas del tipo. “¿Cómo fue tu experiencia al cursar la UA de Psicología y Género?, ¿cuáles fueron los temas más significativos para ti y por qué?, ¿identificas cambios en tu vida cotidiana durante la UA?”, entre otras.

En el análisis del contenido de las entrevistas y los grupos, buscamos dar cuenta de los procesos implicados en la subjetividad colectiva y elaborar un esquema para dotar de sentido a diversos sucesos de la vida cotidiana.

Resultados/Discusión

La investigación parte del análisis de los testimonios de los y las estudiantes que cursaron la UA de Psicología y Género, de quienes se pudieron identificar las diferentes posturas que mantienen frente a la misma, desde la apertura a los contenidos teóricos hasta la negación y evitación de los mismos. La apropiación de los contenidos sobre la perspectiva de género se dirige a la aplicación de éstos en su esfera personal, relacional y colectiva, es decir, en su vida cotidiana, lo que no sólo implica cambios a nivel cognitivo y respuestas emocionales, sino que también se manifiesta un impacto a nivel corporal.

Problematizar su vida cotidiana con la teoría funge como un detonante para una crisis que podría configurarse de dos maneras: una en donde se refuerzan los esquemas dados por la estructura hegemónica, y otra en donde hay una modificación de patrones culturales que promuevan el bienestar y la equidad de género.

A partir de las experiencias vivenciadas por los/as participantes, encontramos ejes de convergencia que denotan aspectos similares. Dentro de los impactos referidos destacan: crisis, pues experimentan modificaciones importantes en sus pensamientos, así como confrontaciones consigo mismos/as y en sus relaciones interpersonales. Otro eje comprende las condiciones de existencia de las/los sujetos dentro de las interacciones en el transcurso de su vida cotidiana. Uno de los cambios más importantes en las/los participantes se observa en la “comprensión del otro” o en la construcción del “nosotros”.

También, se identificó la necesidad de escucha por parte de las/los estudiantes, así como la intención de colectivizar el conocimiento a otros entornos y de que se abran espacios de reflexión de la vida cotidiana como una forma de trasladar lo aprendido a lo vivido.

Conclusión

Lo encontrado en la investigación nos muestra la riqueza derivada de la interacción existente dentro de un espacio educacional. Esta riqueza no se limita al intercambio de “conocimientos”, sino que expande sus potencialidades para explorar las emociones y sentimientos, malestares y cuestionamiento de la vida cotidiana en contraste con los contenidos teóricos de una materia. En ese sentido, las propuestas didácticas para abordar una UA, como Psicología y Género, necesitan tomar en cuenta esa riqueza para promover espacios de reflexión y aprehensión, más que de repetición memorística.

De acuerdo con lo anterior, podemos considerar a la Educación Popular (EP) como la didáctica alternativa para abordar los contenidos temáticos de la UA de Psicología y Género, puesto que en ella se construye un espacio dialógico y democrático entre el/la estudiante y el/la docente, siendo la vida cotidiana el escenario ideal para llevar a la praxis la perspectiva de género.

La educación popular y la pedagogía crítica significan un punto de partida para comenzar a cuestionar y problematizar la educación como un proceso de cambio y transformación en la construcción como sujetos de conocimiento, considerándolos como potencialmente poderosos (Freire, 1992), con lo que pueden cambiar la condición social que los rodea, y en donde es de vital importancia que el fenómeno que se aborde (en este caso el género como cuerpo de conocimiento teórico) sea estudiado desde el diálogo y los procesos participativos.

Por tanto, consideramos la elaboración de un currículum desde la perspectiva de la EP como un hecho transcendental en la construcción de los individuos; es decir, un currículum con te-

mas generadores de conocimiento abordados desde la realidad y vida cotidiana de el/la estudiante y el/la docente, pues al final el contenido temático de género les atraviesa a ambos, siendo el diálogo su principal método para alcanzar el aprendizaje y la necesidad de interpretar el mundo vivido como primer compromiso que permita la generación de un cambio en la subjetividad de los y las estudiantes.

Referencias

- Araya, S. (2004). Hacia una educación no sexista. *Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2), 1-13.
- Bolaños, C. (2003). Currículo universitario género sensitivo e inclusivo. *Revista de Ciencias Sociales*, 4(102), 71-178.
- Fals Borda, O. (Diciembre, 1985). La investigación-acción-participativa y la psicología. Conferencia dictada la Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI.
- Hernández, A., García-Valcarcé, A., y Cruz, M. (2004). El profesorado universitario desde una perspectiva de género, *Educación*, 28(2), 105-143.
- Lamas, M. (1999). *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Martínez, C.P. (2005). El esquema cultural de género y sexualidad en la vida cotidiana. Una reflexión teórica. *Culturales*, 1(2), 30-62.
- Morgade, G. (2006). Educación en la sexualidad desde el enfoque de género: una antigua deuda en la escuela. *Novedades Educativas*, 18(184), 40-44.
- Palermo, A.I. (2006). El acceso de las mujeres a la educación universitaria, *Revista Argentina de Sociología*, 4(7), 11-46.
- Parker, S. y Pederzini, C. (2000). Género y educación en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 43, 97-122.
- Vergés, C. y Name, A. (2002). *Género, currículo y ciencias de la salud. Parte III: Propuesta sobre la promoción de la equidad de género en la currícula de las ciencias de la salud*. Panamá: Instituto de la Mujer de la Universidad de Panamá.

